

La literatura gauchesca y el regionalismo de Rio Grande do Sul

LISANA BERTUSSI

Comunicación hecha en la apertura del Coloquio "Las humanidades y el escenario continental", Universidad del Salvador, Buenos Aires, abril de 1998.

Hace años que analizo el movimiento regionalista de Rio Grande do Sul pensando en de su riqueza potencial como puente de integración con los países del Cono Sur, como es el caso de Argentina. Para mí es una alegría enorme que mi deseo pueda hacerse realidad a través del convenio entre la Universidad del Salvador y la Universidad de Caxias do Sul.

Los sudriograndenses suelen afirmar con cierto atrevimiento que su movimiento regionalista es uno de los más fuertes de la cultura occidental y es interesante que en tiempos de globalización permanezca tan intenso. Necesito citar a un eminente antropólogo gauchesco, Ruben Oliven,¹ para afirmar que, cuando se propaga la apología de la aldea global, es fundamental que los movimientos de afirmación regional se intensifiquen para garantizar la preservación de las identidades. Por lo tanto, el énfasis en la regionalidad es un gesto de reacción contra la masificación y la "pasterización cultural".

De ahí la importancia del regionalismo sudriograndense, estimulado por un fuerte telurismo, que es

el amor a la tierra, el amor a la *querência*, como llaman los gauchos a su lugar de origen. Es ése un amor hiperbólico que tal vez haya tenido su origen en la visión maravillada de ciertos colonizadores como el maestro de campo André Ribeiro Coutinho que en 1737, en carta enviada a Portugal a un superior suyo, se refirió a Rio Grande do Sul haciendo las siguientes observaciones:

A este país, mi señor, lo he llamado la tierra de los muchos, y escuche Vuesa Merced la razón. En verdad hay aquí mucha carne, mucho pez, mucho pato, mucha *marreca*, mucho pájaro (*maçarico real*), mucha perdiz, mucho cuero, mucho pantano. En el verano, mucha calma, mucha mosca, mucha *mutuca*, mucho mosquito, mucha pulga. En el invierno, mucha lluvia, mucho viento, mucho frío, mucho trueno. En cualquier tiempo, mucho trabajo, mucha fajina, mucha agua, mucha esperanza y mucha salud para servir bien a Vuesa Merced.²

La reafirmación de ese sentimiento está tal vez ejemplificada en la palabra con que orgullosamente se denomina al gaucho, el *gauderio*, que viene de la palabra *gozo* del español. Por lo tanto, el regionalismo de Rio Grande do Sul es un movimiento de culto al placer de ser gaucho, como fuente de preservación de la regionalidad.

Ese movimiento, con una vertiente conservadora llamada tradicionalismo y una tendencia renovadora llamada nativismo, inspirado por el referido telurismo y afianzado por el espíritu épico de las innumerables revoluciones separatistas, como la Guerra de los Farrapos de 1835, la Federalista de 1893 y la del 30 a principios del siglo, tiene innumerables manifestaciones culturales, como la música y sus festivales —como la famosa *Canção Nativa de Uruguaiana*—, los bailes y fandangos gauchescos, los congresos, la misa criolla, las tertulias, los rodeos —fiestas populares del trabajo—, el intenso movimiento editorial de casas editoras como Tchê, academias como la *Estância da Poesia Crioula*, los programas de radio y televisión, como el *Galpão crioulo* de la RBS, los Congresos tradicionalistas y los CTGs (Centro de tradiciones gauchas) diseminados por todas las provincias brasileñas donde existen gauchos, e incluso, según recientes informaciones, en Nueva York.

Formando parte de esas numerosas manifestaciones del culto a la regionalidad, tenemos también la literatura gauchesca, tendencia así llamada por Guilhermino Cesar, importante crítico e historiador, en su *História da literatura do Rio Grande do Sul*.³ Gauchesca es para nosotros la producción literaria orientada hacia la temática del hombre rural, pastor de ganado, habi-

¹ OLIVEN, RUBEN GEORGE. *A parte e o todo: a diversidade cultural do Brasil*. Petrópolis: Vozes, 1992.

² Citado por Barbosa Lessa en su *Nativismo: um fenômeno social gaúcho*. Porto Alegre: LPM, 1985, pág.12.

³ CESAR, Guilhermino. *História da Literatura do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Globo, 1971.

tante de nuestra *campanha* campaña, o sea de la zona de campo. El universo campesino poetizado es el trazo caracterizador de esa literatura que puede ser oral o escrita, popular o culta. Nótese que el empleo del adjetivo difiere del de Argentina, que considera gauchesca solamente la literatura producida por el escritor culto.

Antes de iniciar la exposición sobre el camino recorrido por la Literatura regionalista de Rio Grande do Sul, llamada gauchesca, es preciso resaltar que esa producción tiene mucho más valor documental que propiamente estético. Por lo tanto nuestra visión necesita ser modificada, pues no nos sirven los criterios tradicionales de valoración de los textos literarios consagrados por la canonización.

Esa capacidad de ser una forma de conocimiento del mundo, principal mérito de la literatura gauchesca, se puede ejemplificar con un pequeño *causo* —como nosotros llamamos a los cuentos populares orales— recogidos en los Campos de Cima de la Sierra, mi querencia.

En aquella época corría el rumor de que se acercaba el fin del mundo y todo el pueblo se preocupaba por hacer planes para la ocasión. En un boliche de campo se hablaba mucho sobre la posibilidad de aprovechar todo lo que se tenía, ya que luego no existiría más el mundo. Entonces cada uno de los gauchos presentes decía lo que pretendía hacer. Uno, que tendría todas las mujeres, otro, haría todos los viajes, otro, compraría los mejores caballos. En una mesita del rin-

cón, muy callado, estaba el compadre Aparício, mateando solito, cuando le preguntaron a quemarropa:

—¿Y usted compadre, que va a hacer si el mundo se acaba?

A lo que él respondió muy tranquilo:

—Bueno, si el mundo se acaba, yo me voy para las Argentinas.⁴

Esa pequeña narración puede transmitir cuán estrechos y peculiares son los límites del mundo campero, lo cual no significa en absoluto ausencia de riqueza en su posibilidad de representación humana en lo que se refiere a la literatura.

La literatura gauchesca recorta el espacio de la región campestre de Rio Grande do Sul, habitado por el trabajador rural, conocido como peón, que habla un lenguaje regional oralizado. Además privilegia dos tiempos históricos: el origen de la formación de la provincia, antes de la demarcación de las estancias, y 1835, año del inicio de la Revolução Farroupilha, fases de donde extrae los trazos más fuertes del gaucho mítico, conocido como "Centauro dos Pampas" y "Monarca das Cutillas". Centauro, por su fuerte vínculo con el caballo y el amor a la libertad, Monarca, por la fuerza y sentimiento separatista.

Como puede verse, por el retorno al pasado y por la constitución de un tipo idealizado en el mito, el origen de lo gauchesco está en el movimiento romántico brasileño, que comenzó por crear un emblema del espíritu nacionalista en la figura del indio, personaje preferido de roman-

⁴ *Causo* publicado en la compilación *Causos do Boi Voador*, editada por la Editora de la Universidad de Caxias do Sul en 1996, autores Lisana Bertussi y Paulo Bertussi.

ces como *Iracema*⁵ y *O Guarani*⁶ de José de Alencar. En la década del 70, esa representación agota su potencialidad y los movimientos de cuño separatista la segmentan en figuras regionales como el *sertanejo*, el *cangaceiro* y el *gaúcho*. De ese agotamiento nace el regionalismo gaucho en la literatura, cuyo transcurso puede dividirse en tres fases:

1. la literatura oral
2. el romanticismo
3. los tiempos modernos, divididos en dos momentos;
 - 3.1. permanencia del modelo romántico
 - 3.2. literatura más realista y de cuño social.

Como traducción de la producción oral, representada por lo que se creó antes de 1824, año de la llegada de los emigrantes alemanes a la provincia, tenemos dos compilaciones importantes; el *Cancioneiro Guasca* (1910) de Simões Lopes Neto,⁷ el *Cancioneiro Gaúcho* (1950) de Augusto Meyer⁸ y el *Cancioneiro da Revolução de 1835*,⁹ publicado en 1935 como resultado de una compilación de Apolinário Porto Alegre.

Son coplas, payadas, trovas y motivos de fandangos los géneros predominantes en esas compilaciones, donde el tema predominante es el amor, aunque el pueblo gaucho estuviera siempre metido en contiendas bélicas.

⁵ ALENCAR, José de. *Iracema*. São Paulo: Ática, 1975.

⁶ ALENCAR, José de. *O Guarani*. São Paulo: Ática, 1976.

⁷ LOPES NETO, João Simões. *Cancioneiro Guasca*. Pelotas, Livraria Universal, 1910.

⁸ MEYER, Augusto. *Cancioneiro Gaúcho*. Porto Alegre: Globo, 1956.

⁹ PORTO ALEGRE, Apolinário. *Cancioneiro da Revolução de 1835*. Porto Alegre, Globo, 1935.

Obsérvese una copla, en que los elementos del universo campero sirven de metáfora para la atracción amorosa:

La cinta de tu cabello
es bozal, manea y lazo.
Descogotado y lunanco
aún por ti muevo el paso.¹⁰

Véase sin embargo el lugar secundario ocupado por la figura femenina en ese universo, donde el caballo es el bien primordial, en otra composición:

Estoy viejo
tuve buen gusto
muero cuando Dios quiera
dos penas llevo conmigo
caballo bueno y mujer.¹¹

Es interesante que el mito del gaucho ya esté presente en el origen de la literatura oral, lo que comprueba que el mito tiene raíces populares. Véase:

Ser monarca de las cuchillas
siempre fue mi galardón,
y cuando me desafían
desenvaino mi facón.¹²

Pero también está, en el cancionero popular, el antídoto para el mito en composiciones como "O tatu",¹³ motivo de fandango donde ese animal representa a un gaucho que de centauro pasa a pobre "muy afligido/de freno en la mano y a pie". En ese movimiento de mitificación y de sacralización del mito están representadas las dos vertientes más importantes de la literatura gauchesca: la literatura romántica del siglo XIX y el realismo social predominante en la década del 30 en el siglo XX.

El marco del romanticismo en Rio Grande do Sul está representado por los romances de José Antonio do Vale Caldre e Fião, *A divina pastora* (1847)¹⁴ y *O corsário* (1851).¹⁵

¹⁰ MEYER, Augusto. Op. cit. pág. 84.

¹¹ *Ibid.*, pág. 85

¹² *Ibid.*, pág. 88

¹³ *Ibid.*, pág. 37

Ambos siguen el modelo romántico tradicional del amor imposible y tienen como telón de fondo, la revolución de 1835 en la cual el personaje masculino central es el conocido monarca de las cuchillas. El primero estuvo desaparecido durante ciento cuarenta y cinco años, pues no quedaba ningún ejemplar, pero fue redescubierto en una biblioteca de Montevideo y reeditado por la RBS en 1992.

En 1872 fue publicado el romance *O vaqueano*¹⁶ de Apolinário Porto Alegre como una especie de respuesta a la narración *O gaúcho* (1870) de José de Alencar,¹⁷ que sonaba muy artificial para los sudriograndenses, porque su autor nunca había estado en la provincia y compuso un universo que poco tenía de gauchesco.

El grupo de poetas románticos está constituido por Apolinário Porto Alegre con "Harpa do Deserto", primera parte de su *Bromélia*.¹⁸ por Múcio Teixeira con su "Flores do Pampa", primer libro de *Novos Ideais* (1880),¹⁹ por Bernardo Taveira Júnior, con *Provincianas* (1886),²⁰ y por Lobo da Costa, con sus poemas regionalistas, diseminados en publicaciones diversas de

¹⁴ CALDRE E FIÃO, José Antônio do Vale. *A divina pastora*. Porto Alegre: RBS, 1992.

¹⁵ CALDRE E FIÃO, José Antônio do Vale, *O Corsário*. Rio de Janeiro: Tipografia Filantrópica, 1951.

¹⁶ PORTO ALEGRE, Apolinário. *O vaqueano*. Porto Alegre: Globo, 1927.

¹⁷ ALENCAR, José de. *O Gaúcho*. Rio, Garnier, 1870

¹⁸ PORTO ALEGRE, Apolinário. *Bromélias*. Porto Alegre, Imprensa Literária, 1874.

¹⁹ TEIXEIRA, Múcio. *Novos ideais*. Rio: Tipografia Nacional, 1880.

²⁰ TAVEIRA JÚNIOR, Bernardo. *Provincianas*. Rio Grande: Livraria Evangélica, 1886.

1874 a 1904.²¹

El regionalismo romántico aprovecha el modelo literario del centro del país, idealizando el tipo regional del monarca de las pampas y el centauro de las cuchillas, que habita un espacio mitificado como paraíso campero, donde la buena gente vive en armonía y sin conflictos. Se cultiva el pasado, el tiempo de los orígenes de la provincia donde el campesino vivía libre de las alambradas y las épocas de las revoluciones, momentos de dignidad y lucha por la libertad en oposición a la degradación del presente. Además, la dicotomía primitivo (= puro) versus civilizado (= degradado) traduce la segmentación del espacio en campo y ciudad.

Como consecuencia del subjetivismo romántico es fuerte la presencia del poeta, en primera persona, con lo cual introduce una visión intelectualizada, robando el espacio de la visión campera, como hace Bernardo Taveira Júnior en *Provincianas*, con su lenguaje poco auténtico.

Es característica la crónica de costumbres y perceptible la trayectoria que va del sentimiento americanista al nacional para llegar al regional. Y vale señalar que, en la medida en que la literatura gaucha supera los modelos románticos, por las correcciones realistas que el regionalismo les impone, ella madura y crea su propia autonomía. De ahí la importancia de la gauchesca para la historia literaria sudriograndense, que no se puede

²¹ Hay fijación de los textos de ese autor en: COSTA, Lobo da. *Obra poética de Lobo da Costa*. Pesquisa, introdução, notas e glossário de Alice Campos Moreira, edição crítica. Porto Alegre: EDIPUCRS/TEL/FAPERGS, 1991.

contar sin tomarla como punto de partida.

Observemos a título de ejemplo la poesía romántica regionalista, una composición titulada *O canto do monarca*²² de Múcio Teixeira:

Yo soy gaucho joven
valiente como los más guapos;
hijo y nieto de Farrapos
republicano nomás,
como mi poncho de pala,
y lazo y boleadoras en los tien-
tos,
voy más ligero que los vientos
por zanjas y cañaverales [...]
El rey montado en el trono,
teniendo sus ministros consigo,
no se compara conmigo,
en el lomo de mi bagual;
si él es rey yo soy monarca;
si él tiene cetro dorado,
yo tengo rebenque plateado
y la cacha de mi puñal.

Para enunciar brevemente la trayectoria de la literatura gauchesca en lo que llamamos tiempos modernos, ejemplificaremos su trayectoria con tres nombres fundamentales: Simões Lopes Neto, Cyro Martins y Apparicio Silva Rillo, los dos primeros narradores y el tercero poeta, narrador y compilador de *causos* ("cuentos").

Simões Lopes Neto, es considerado uno de los mejores cuentistas de la literatura gauchesca por sus tres publicaciones: *Contos gauchescos* (1912),²³ *Lendas do Sul* (1913)²⁴ y *Casos de Romualdo* (1925).²⁵ En el primero, Blau Nunes, de 88 años, ex furriel durante la Revolução Farroupilha, cuenta historias de sus tiempos de guerrero, idealizando el

tipo gauchesco; en el segundo reelabora leyendas del cancionero popular gauchesco, transformándolas en auténticos exponentes del cuento regional, con gran inclinación filosófica, como es el caso de "Salamanca do jarau"; en el tercero, el autor crea una caricatura del mito gauchesco en el personaje del simpático Romualdo, que desnuda la mentira de la visión hiperbólica del mundo que lo rodea, al declarar que su caballo, Rosillo Piolho, es el mejor del mundo y que su higuera es tan fecunda que da, al mismo tiempo, todos los tipos de frutas.

Ese papel desmitificador que Simões Lopes Neto comienza a desempeñar, parodiando "O tatu" de la literatura oral, será reforzado por un marco de realismo en la literatura gauchesca de Cyro Martins, con su *Trilogia do gaúcho a pé*, representada por los romances *Sem rumo* (1937),²⁶ *Porteira fechada* (1944)²⁷ y *Estrada nova* (1954).²⁸ Aquí, el mito es francamente desbancado al enfatizarse los problemas de orden social y la miseria humana del falso paraíso campero construido por la literatura romántica, pues los personajes centrales son pobres sin tierra, marginados en las villas miserias de los pueblos de frontera.

Apparicio Silva Rillo tiene un importante papel en la literatura regionalista de Rio Grande do Sul, por la calidad estética, principalmente de sus poemas, reunidos en diversas publicaciones como es el caso de *Caminhos de Viramundo* (1979),²⁹



Alma Pampa (1984)³⁰ y el excelente *Pago vago* (1981).³¹ Además, son muy significativos sus *Rapa de tacho* 1, 2, 3 y 4,³² compilaciones de sabrosos *causos*, para parodiar con el calificativo los títulos de sus libros, que tuvieron decenas de ediciones, volviéndose extremadamente populares.

Y terminamos aquí, dados los límites del tiempo para esta presentación de la literatura gauchesca, inserta en el movimiento del culto al placer de ser gaucho, que es el regionalismo sudriograndense.

Y que podamos realizar una verdadera integración disfrutando juntos de nuestras literaturas gauchescas: la argentina y la brasileña.

²² TEIXEIRA, Múcio. Op. cit. pág. 335.

²³ LOPES NETO, João Simões. *Contos gauchescos*. Porto Alegre: Globo, 1993.

²⁴ LOPES NETO, João Simões. *Lendas do sul*. Porto Alegre: Globo, 1976.

²⁵ LOPES NETO, João Simões. *Casos do Romualdo*. Porto Alegre: Globo, 1976.

²⁶ MARTINS, Cyro. *Sem rumo*. 2 ed. Porto Alegre: Movimento, 1977.

²⁷ MARTINS, Cyro. *Porteira fechada*. 3ª ed. Porto Alegre: Movimento: 1977.

²⁸ MARTINS, Cyro. *Estrada nova*. Porto Alegre: Movimento: 1975.

²⁹ RILLO, Apparicio Silva, *Caminhos de Viramundo*. Porto Alegre: Martins, 1979.

³⁰ RILLO, Apparicio Silva, *Alma pampa*. Porto Alegre: Martins, 1984.

³¹ RILLO, Apparicio Silva, *Pago vago*. Porto Alegre: Martins: 1981.

³² Esos textos tuvieron decenas de ediciones realizadas por la editora Tchê, de Porto Alegre, en las décadas del 60 y 70.